

PROYECTO MEMORIAS DE UNA PANDEMIA: TESTIMONIOS, REFLEXIONES Y ANÁLISIS DESDE LAS VIVENCIAS DE AMÉRICA LATINA

**PANDEMNESIS: ARCHIVOS TESTIMONIALES, DIARIOS DE LA EXPERIENCIA,
CRÓNICAS Y FUENTES DESDE AMÉRICA LATINA**

FICHA PARA ARCHIVO TESTIMONIAL

Lugar y fecha: Bogotá, 3 de julio de 2020.

Código: AT19EPRE14

Nombre de quien testimonia: Valentina Castañeda.

Actividad que desempeña: Estudiante (21 años).

Entrada: Educación.

Ítem: Presencial 14.

Hola, mi nombre es Valentina Castañeda, soy estudiante [del programa] Ingeniería Industrial de la Universidad Distrital y autorizo el uso de esta grabación para fines investigativos. Asistir a clases antes de la pandemia era mucho mejor, puesto que las clases presenciales permiten una construcción de conocimiento entre el grupo de estudiantes porque por lo general, alguien suele hacer preguntas, que terminan siendo dudas que tienen todos a la vez, adicional a ello, permite el apoyo entre grupos de amigos sin la necesidad de preguntarle al profesor, ya que en ocasiones suele generar temor, como en el mismo momento de exponer, por tanto es muy fácil hacer similitudes con la realidad de lo que se está explicando, lo cual permite una mayor apropiación de los temas. La presencialidad brinda bastantes oportunidades más allá del aula, es el ambiente en el que se desenvuelve porque todo el tiempo está inmerso en el ámbito académico, entonces, sin la necesidad de ir a la biblioteca a comer libros, las dudas se resuelven, el conocimiento se expande con el simple de hecho de entablar una conversación. Por otro lado, esperaba el momento de terminar [clases] para realizar diferentes cosas con mis amigos y compartir nuestras anécdotas del día, poder descargarse de las cosas no tan buenas y reírse de lo mismo, por ende, hacía que la carga mental fuera menor. Además, podía ir conduciendo [hacia] la universidad, que es una de mis actividades favoritas, aunque mucha gente suele estresarse en el tráfico de Bogotá, en lo personal prefiero el tráfico a tener que tomar transporte público, porque en realidad, [en el transporte público] me sentía muy insegura y el nivel de estrés era mayor. Las clases presenciales brindan cierto nivel de libertad, porque no todos se dan cuenta de lo que estás haciendo, en lo particular, con los padres, es muy fácil excusarse diciendo que uno estaba estudiando en la universidad o terminando un trabajo, entonces hay una falsa sensación de libertad.

Ha sido un suplicio asistir a clases virtuales durante la pandemia; aunque tiene muchos beneficios como gastar menos dinero en transporte, menos tiempo alistándose, no estresarse pensando en qué ropa usar, está la posibilidad de grabar las clases, entonces cuando hay pequeñas distracciones, mientras se toman apuntes o se hacen ejercicios, se puede repetir la sesión para resolver dudas. Además, no se gasta el tiempo para desplazarse de un lado a otro, más en Bogotá, donde el tráfico es un caso. Por otro lado ha permitido que las familias estén más unidas y se vean involucradas en sus vida; sin embargo, en lo particular, las clases virtuales son mucho más desgastantes, siento que las condiciones de salud física se ven afectadas de forma negativa, porque al terminar la jornada debo seguir en el computador haciendo trabajos, esto me ha generado dolores de espalda, cabeza, he percibido una disminución en mi agudeza visual debido al brillo de las pantallas, cuando antes el computador era un medio de distracción, ahora, es agobiante estar todo el día ahí, incluso, algunas redes sociales toman un ámbito académico, [teniendo en cuenta] que es la forma más fácil de poder comunicarte con alguien. Aun así, algunas personas dicen lo contrario, el tiempo rinde mucho menos, siento que soy menos productiva, porque antes hacía muchas cosas más y [quizá] el estar activa, corriendo de un lado a otro, era más notorio lo que hacía. Realmente, odio estas clases virtuales, antes de iniciar la cuarentena, siempre había pensado que era un reto grande tomar clases virtuales y valoraba mucho el esfuerzo de las personas que toman esa modalidad de estudio, les tengo mucho respeto, porque el trabajo es más autónomo, además, hay algunos profesores que no manejan bien las plataformas virtuales, entonces, las clases se vuelven más tediosas, desgastantes y el conocimiento adquirido no es el mismo. En cuanto a la participación, se siente extraño ya que se ha visto muy reducida, así mismo, genera que el profesor no se esfuerce en preparar sus clases, la disposición de los estudiantes no es la misma, tengo compañeros que prefieren tomar clase en la cama y luego repetir la sesión, entonces tiende a ser una ventaja como una desventaja al tiempo. Las clases son completas, porque está la posibilidad de iniciar a tiempo y puntal la clase, por tanto, también ocupar el tiempo máximo de la clase. En conclusión, se presentan más limitaciones que los propios beneficios.

Después de esto, volver a clases presenciales, considero que será difícil, porque en lo personal, le tengo miedo al virus, por ende, volver, es tener claro que el virus no se eliminó sino que debemos aprender a convivir con él, el hecho de tomar transporte públicos, el cual colapsara, teniendo en cuenta que tanto estudiantes, trabajadores y demás, tienen horarios de entrada y salida similares, por ello no permitirá tomar las medidas de distanciamiento necesarias, puede que haya la posibilidad de tomar transporte privado, pero esto incrementa los gastos y costos de manutención. En cuestión de clases, la interacción entre docente y estudiante puede mejorar; sin embargo, la relación entre amigos no será igual tan rápido, será acostumbrarse a una realidad diferente de ver a todos los compañeros con tapabocas, lo poco posible de ver las expresiones de las personas y en general, siento que será una nueva normalidad de la cual no estoy segura de que me vaya a agradar. Además, considero que la infraestructura pública y privada no están listas o aptas para una necesidad de espacios de cinco metros cuadrados por persona, ya que son espacios muy reducidos y limitados. Desde mi punto de vista, no creo que sea una opción cercana, porque en

Colombia migramos un poco lento en estos temas, por decir, aún estamos acomodándonos a la nueva realidad de la virtualidad o clases remotas, como para llegar a pensar que tendremos la posibilidad de [volver] a la presencialidad, además, esa nueva presencialidad no tendrá la misma interacción la sociedad de cómo era antes.

Anexa: Audio Educación – Presencial 14. Entrada: Educación.

Código: AT19EPRE14

Levantamiento: Andrés Felipe Ramírez Hernández.

Revisión: Adrián Serna Dimas, Carlos Reina Rodríguez y Natalia Valbuena.

Citación: Archivo Testimonial DESUD/CLACSO (2020). Testimonio AT19EPRE14, 3 fls.

Entradas relacionadas: Comunicación (Todas), Relaciones sociales, Uso de Tecnologías.